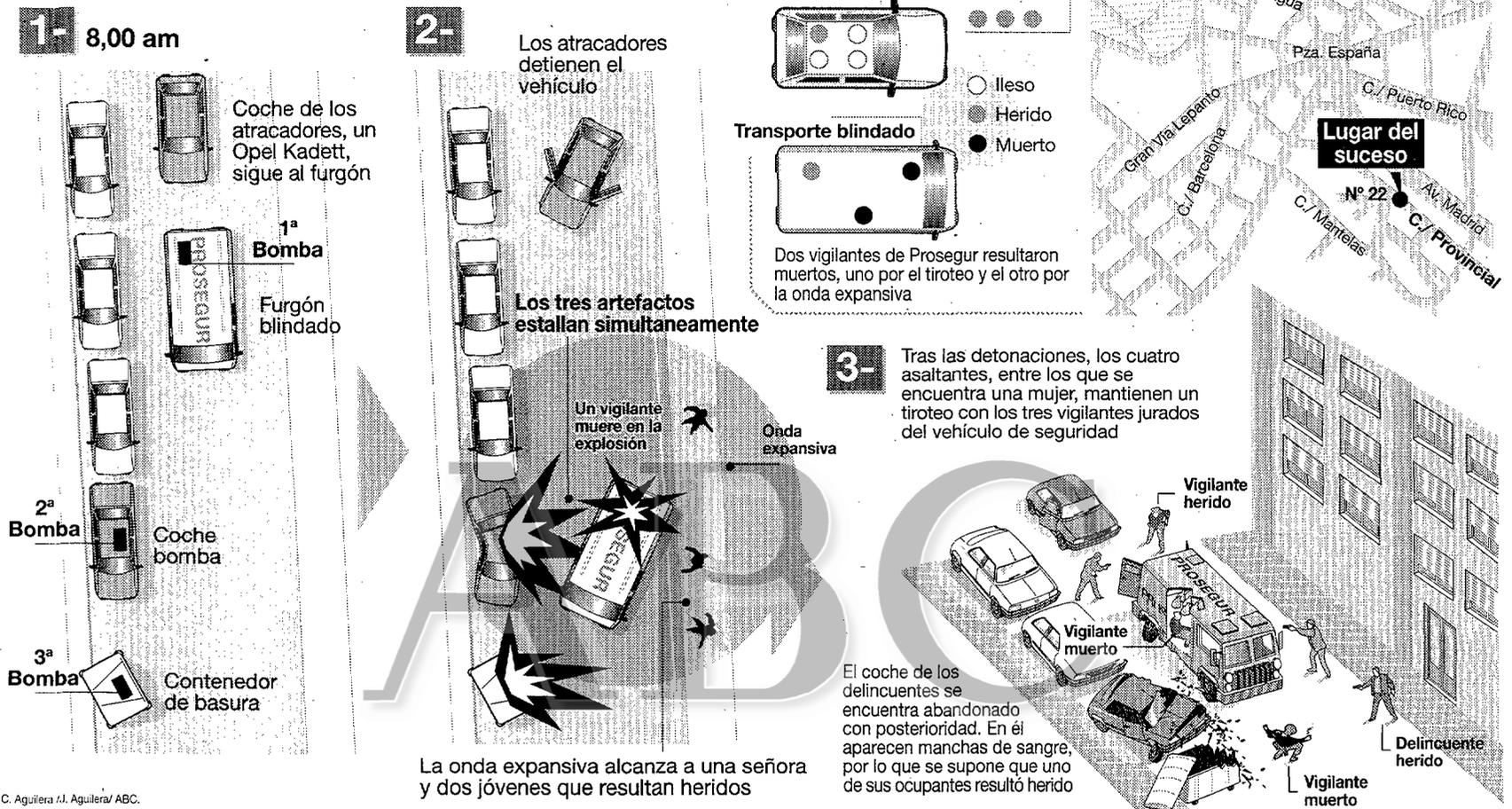


Dos vigilantes muertos y cuatro heridos en el asalto a un furgón blindado en Vigo

Los atracadores, que pueden ser del Grapo, no lograron el botín de 390 millones de pesetas

Asalto a un furgón blindado



C. Aguilera / I. Aguilera / ABC.

VIGO. A. Aycart

El ataque comenzó poco después de las ocho de la mañana. En ese momento, el vehículo blindado circulaba por la carretera provincial -una importante y concurrida vía, paralela a la Avenida de Madrid-, en las proximidades de la Plaza de España, cuando estallaron tres artefactos, uno de ellos en los bajos del furgón; otro adosado a un contenedor, y un tercero en un automóvil estacionado en un lateral.

SALEN DE UN COCHE

Según el relato de los hechos facilitado por fuentes policiales, tras producirse los estallidos salieron de un Opel Kadett, que seguía al furgón, tres hombres y una mujer fuertemente armados, que se sospecha podrían ser integrantes de una banda organizada bien de la mafia española-portuguesa o del Grapo.

La realidad fue que las ondas expansivas producidas por los artefactos causaron heridas leves a tres transeúntes (un joven peón, una mujer y un adolescente de 15 años, que permanecerá hospitalizado en observación 24 horas y que padece heridas

Dos vigilantes de seguridad perdieron ayer la vida y otras cuatro personas resultaron heridas en el brutal asalto a un furgón blindado de la empresa Prosegur, protagonizado en una transitada calle del centro de Vigo por un banda de atracadores. Los cuatro delincuentes, entre los cuales se sospecha que hay un lesionado, lograron huir pero sin lograr botín alguno.

en el abdomen y en la cara) que en aquellos momentos pasaban por las inmediaciones. Esas mismas explosiones reventarían literalmente el hígado de uno de los vigilantes del vehículo, Jesús Sobral, de 28 años, quien falleció posteriormente por esa causa en el Hospital Xeral-Ciés cuando se le intervenía quirúrgicamente de urgencia. De hecho, Jesús sufría un fuerte «shock», con hemorragia abierta con rotura hepática y de intestinos y desgarro de vasos mesentéricos. Pero desgraciadamente, antes de esta muerte, se había producido otra, la de un compañero de Jesús llamado Gonzalo Torres Lage, conductor del vehículo blindado.

Estos hechos ocurrieron de la siguiente manera: pese al aturdimiento, el «shock» y la sorpresa que provocaron los estallidos, Gonzalo y otro vigilante intentaron repeler el ataque, instante en el que se inició

un tiroteo con los delincuentes, que actuaron con una agresividad extrema, según señalaron testigos presenciales. En la refriega, Gonzalo Torres recibió varios impactos de bala, falleciendo poco después de su ingreso en el centro sanitario Povisa. Uno de los proyectiles le había penetrado por la parte frontal de la cabeza y presentaba orificio de salida en la nuca con pérdida de masa encefálica. El tercer vigilante del furgón, Manuel E. P., de 39 años, sufrió también una herida de bala en el brazo izquierdo y fue ingresado en el Hospital Xeral-Ciés, aunque fue trasladado por la tarde a su domicilio.

Fuentes de la investigación reconocieron que también pudo resultar alcanzado en el tiroteo uno de los integrantes de la banda, extremo éste que, de confirmarse, elevaría a cinco el número de heridos en el sangriento suceso. Según un testigo, un joven

que se encontraba en un bar situado en las inmediaciones, relató: «Fue tremendo. Primero sonaron las explosiones y, cuando salimos, se produjo un tiroteo muy intenso. Toda la calle olía a pólvora».

Las explosiones, el ruido de cristales rotos -se destrozaron los de todas las viviendas de los alrededores- y las detonaciones producidas por las armas de fuego de asaltantes y asaltados, provocaron escenas de pánico en la calle durante los escasos minutos que duró el suceso.

SIN EL DINERO

Los atracadores, que actuaron con profesionalidad, no consiguieron, sin embargo, su propósito y tuvieron que huir sin haber logrado obtener las sacas de dinero que transportaba el blindado, según indicó un portavoz de la compañía de seguridad, y que ascenderían a 390 millones de pesetas. De confirmarse ese dato, sería la tercera vez que los vigilantes de furgones de esta empresa de seguridad habrían evitado el robo de los bienes que transportan, pese a la espectacularidad de los intentos ocurridos durante los últimos años. No